



Nehemías, el «rodillólogo»

El relato bíblico: Nehemías 1.

**Historias
reales
edificantes**

Texto clave

«Te ruego, pues, Señor, que atiendas a mi oración y las súplicas de tus siervos, cuyo único deseo es honrarte. Te pido también que me des éxito y despiertes hacia mí las simpatías del rey»

(Nehemías 1: 11).

Más luz

«La facultad de orar como oró Nehemías en el momento de su necesidad es un recurso del cual dispone el cristiano en circunstancias en que otras formas de oración pueden resultar imposibles. Quienes trabajan en las tareas cotidianas, apremiados y casi abrumados de perplejidad, pueden elevar a Dios una petición para ser guiados divinamente» (*Profetas y reyes*, cap. 52, p. 425).

Plan de lectura
para esta semana

Profetas y reyes, cap. 52.

Siguiendo este plan podrás leer al menos un libro cada año de la serie El Gran Conflicto.



¿Qué opinas?

La experiencia de orar es más significativa para mí cuando oro:
 ____ solo ____ acompañado.

En tu opinión, ¿qué cosas debemos pedir como individuos en contraste con lo que debemos pedir colectivamente?



IDENTIFÍCATE CON LA HISTORIA

¿Lo sabías?

Existen dos palabras distintas para el verbo «pedir» en el idioma griego: *aitéo* que significa pedir como lo hace un subordinado a un superior; y *eratao* que significa pedir como lo hace alguien a otro con igual autoridad. ¿Cuál es la diferencia? Lee Juan 14: 14 (*aitéo*) y Juan 14: 16 (*eratao*) y piensa de qué manera esto podría cambiar tu modo de orar.

«Estas son las palabras de Nehemías hijo de Hacalías: En el mes de quisleu del año veinte, estando yo en la ciudadela de Susa, llegó Hanani, uno de mis hermanos, junto con algunos hombres de Judá. Entonces les pregunté por el resto de los judíos que se habían librado del destierro, y por Jerusalén. Ellos me respondieron: “Los que se libraron del destierro y se quedaron en la provincia están enfrentando una gran calamidad y humillación. La muralla de Jerusalén sigue derribada, con sus puertas consumidas por el fuego”. Al escuchar esto, me senté a llorar; hice duelo por algunos días, ayuné y oré al Dios del cielo. Le dije: Señor, Dios del cielo, grande y temible, que cumples el pacto y eres fiel con los que te aman y obedecen tus mandamientos, te suplico que me prestes atención, que fijes tus ojos en este siervo tuyo que día y noche ora en favor de tu pueblo Israel. Confieso que los israelitas, entre los cuales estamos incluidos mi familia y yo, hemos pecado contra ti. Te hemos ofendido y nos hemos corrompido mucho; hemos desobedecido los mandamientos, preceptos y decretos que tú mismo diste a tu siervo Moisés.

»Recuerda, te suplico, lo que le dijiste a tu siervo Moisés: “Si ustedes pecan, yo los dispersaré entre las naciones: pero si se vuelven a mí, y obedecen y ponen en práctica mis mandamientos, aunque hayan sido llevados al lugar más apartado del mundo los recogeré y los haré volver al lugar donde he decidido habitar”.

»Ellos son tus siervos y tu pueblo al cual redimiste con gran despliegue de fuerza y poder. Señor, te suplico que escuches nuestra oración, pues somos tus siervos y nos complacemos en honrar tu nombre. Y te pido que a este siervo tuyo le concedas tener éxito y ganarse el favor del rey» (Nehemías 1: 1-11, NVI).

EXPLICA LA HISTORIA

¿Cuál es el problema principal que motiva a Nehemías a orar?

¿Quiénes son «el resto» en este pasaje? ¿Por qué se los describe de esa manera?

Subraya las palabras o frases que transmiten las emociones de Nehemías. ¿Qué otros personajes bíblicos podrían entender la carga que sentía Nehemías? Explica tu respuesta.

Analiza la oración de Nehemías e identifica las partes principales.

¿Cuál es «el pacto [...] con los que te aman» a que hace referencia el versículo 5?

¿Por qué cosa específica oraba Nehemías en el versículo 11? (Posiblemente debas leer más adelante en tu Biblia para encontrar la respuesta).

¿Por qué crees que este pasaje está en la Biblia?

¿Qué mensaje tiene Dios para ti en este relato?

Puntos de impacto

«Pero si allí buscan al Señor su Dios con todo su corazón y con toda su alma, lo encontrarán. Cuando finalmente pasen ustedes por todos estos sufrimientos y angustias, si se vuelven al Señor y le obedecen, él, que es bondadoso, no los abandonará ni los destruirá, ni se olvidará de la alianza que hizo con los antepasados de ustedes y que juró cumplir»

(Deuteronomio 4: 29-31).

«Pidan, y Dios les dará; busquen, y encontrarán; llamen a la puerta, y se les abrirá. Porque el que pide, recibe; y el que busca, encuentra; y al que llama a la puerta, se le abre»

(Mateo 7: 7, 8).

«Entonces ustedes me invocarán, y vendrán a mí en oración y yo los escucharé»

(Jeremías 29: 12).

«Por eso, confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros para ser sanados. La oración fervorosa del justo tiene mucho poder»

(Santiago 5: 16).

«¿Qué más podremos decir? ¡Que si Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar contra nosotros!»

(Romanos 8: 31).

Puntos de vista

«Aquellos que siempre oran son imprescindibles para los que nunca lo hacen». *Victor Hugo, poeta, novelista y dramaturgo francés del siglo XIX.*

«¿Sabes lo que anda mal en el mundo actual? Hay demasiados teólogos y muy pocos “rodillólogos”». —*Dallas F. Billington, predicador estadounidense del siglo XIX.*

«El hombre que desee dirigir la orquesta debe darle la espalda al público». —*Max Lucado, autor cristiano estadounidense contemporáneo.*

Aplicala a tu vida

Sábado

Mientras contestas la sección **¿Qué opinas?** de la lección de esta semana, lee una porción de la carta de Pablo a los Filipenses 1: 3-5. ¿En qué se compara la oración de Nehemías en la que pide auxilio para su pueblo con la de Pablo? ¿En qué se parecen? ¿En qué se diferencian? ¿Qué es más fácil pedir en oración: cosas sencillas o acontecimientos grandes y milagrosos? ¿Por qué?

Domingo

Lee el pasaje de la sección **Identifícame con la historia** y contesta las preguntas provistas. ¿Qué partes de la historia te resultan novedosas y qué conocimientos obtuviste de este pasaje? ¿Cómo crees que sonaría hoy en día una oración como la que hizo Nehemías pidiendo ayuda para reconstruir los muros de Jerusalén? ¿Qué asunto clave pediría un dirigente moderno?

Lunes

El **Texto clave** en la lección de esta semana, Nehemías 1: 11, contiene una petición específica a Dios: «Te ruego, pues, Señor, que atiendas a mi oración

y las súplicas de tus siervos, cuyo único deseo es honrarte. Te pido también que me des éxito y despiertes hacia mí las simpatías del rey». ¿Alguna vez en tu vida has pedido resultados concretos? ¿Cómo te fue? ¿Alguna vez has orado pidiendo cosas más generales?

Martes

En la cita de la sección **Más luz** de esta semana, extraída de *Profetas y reyes*, Elena G. de White nos anima a orar de cualquier manera que sea posible para sostener una conversación con Dios. ¿Conoces a alguien que sea un campeón de la oración? ¿Has podido ver que sus oraciones influyan en el bienestar de los demás?

Miércoles

Lee los **Puntos de impacto** de la lección de esta semana y clasifícalos en una escala en la que 1 es el que menos impresiona tu vida y 5 el que más la impresiona. ¿Qué pasaje, si lo cumpliras al pie de la letra, transformaría más tu vida espiritual? ¿Por qué? Escoge un versículo de los **Puntos de Impacto** y conversa con Dios sobre la manera en que podrías vivir ese pasaje hoy.

Jueves

En la lección de esta semana, Nehemías le pide a Dios el apoyo del rey. En el transcurso de la historia, Dios ha usado a muchas personas que ni siquiera creían en él como instrumentos para su plan. ¿Cómo ves tú que Dios usa los acontecimientos, las personas y las situaciones alrededor del mundo para adelantar su obra en la tierra? El deseo de Nehemías es ferviente y determinado. ¿En qué tres cosas desearía Dios que como iglesia tuviéramos esa misma determinación? ¿Por qué son importantes? Comienza a orar fervientemente para que sucedan estas cosas y ten la disposición de hacer lo que te corresponde para formar parte de la respuesta.

Viernes

Piensa en algunos momentos de tu vida en los que la oración ha sido especialmente útil. Hay momentos en los que Dios te proporciona consuelo y paz, pero también en los que Dios te ayuda a realizar acciones buenas en su nombre. Dedicar tiempo para agradecer a Dios por sus acciones del pasado y también por sus promesas para el futuro.